



EDITORIAL



servicios financieros
éticos y solidarios
asturies

Hace tan solo cinco años, la economía española aún vivía en el período de auge que se prolongó durante trece años, desde 1994 hasta 2007. Y, sin embargo, la palabra crisis no es un término de uso reciente para analizar la realidad asturiana. Abrumados por la intensa propaganda política que pretende justificar que no hay alternativa a los recortes, no podemos olvidar que la crisis es una realidad de largo recorrido en Asturias. Concretamente, desde los años ochenta hemos asistido sucesiva y/o paralelamente a la reconversión industrial, al cierre programado de la minería y al desmantelamiento del mundo rural asturiano y, con él, de la actividad campesina.

Hace décadas que Asturias sufre el éxodo de miles de jóvenes en busca de empleo fuera de sus casas, mientras los estudios demográficos alarman sobre el drástico envejecimiento de la población. Sin duda, el impacto de la reciente crisis del capitalismo mundial (y la específica crisis europea) se ha solapado con la propia dinámica asturiana, multiplicando los efectos sobre la población: el desempleo juvenil, por ejemplo, superaba, a principios de 2013, tasas del 50 por ciento.

La crisis asturiana, por otra parte, es también una crisis ecológica de enormes proporciones. La acelerada urbanización y concentración de la población en una pequeña franja central del territorio, la supuesta solución mágica de la crisis mediante la construcción de grandes infraestructuras de transporte, así como la modernización de la actividad agrícola a través del cierre de decenas de miles de explotaciones, ha producido un mundo rural en descomposición y un mundo urbano cada vez más contaminado y cada vez más dependiente –para cosas tan básicas como la alimentación– del mercado mundial.

En este sentido, un porcentaje creciente de la población mundial ha perdido autonomía para gestionar sus necesidades, para poder vivir al margen del mercado mundial: no parece que haya salida dentro del capitalismo, pero tampoco fuera de él; hoy es mucho más difícil optar por la posibilidad que escogieron millones de campesinos y campesinas en la época inmediatamente posterior al crack del 29: dejar de producir para el mercado y (re)generar redes de producción y consumo local que garantizaran su supervivencia a pesar de la crisis.

Recuperar ámbitos de autogestión colectiva de nuestras vidas es un camino imprescindible no sólo para defendernos de la crisis, sino para crear formas de vida más justas, más ecológicas y más articuladas con nuestra sociedad y con el territorio que habitamos. Impulsar la constitución de Coop57 en Asturias –una experiencia de ahorro y crédito de carácter cooperativo– es una modesta apuesta por contar con una herramienta que contribuya a impulsar la autoorganización y la economía cooperativa, y que además lo haga –así lo deseamos– prestando especial atención al mundo rural y a los proyectos que, desde una perspectiva feminista, impulsen el papel de las mujeres en la economía social.

Hace unos meses que un puñado de personas y colectivos sociales, a partir de la visita de un compañero de Coop57 Catalunya, impulsamos la constitución de un Grupo de Trabajo en Asturias. De este modo pretendemos ampliar una experiencia que ya existe, además de en Catalunya –allí nació en 1996–, en Aragón, Andalucía, Madrid y Galiza.

En estos pocos meses de andadura, nos hemos encontrado ya con síntomas de las virtudes y dificultades vinculadas a nuestro contexto: por una parte, la relativa facilidad con que gentes diversas se suman a Coop57 para depositar sus ahorros –dada la desafección al sistema bancario y la voluntad de que esos ahorros se usen para proyectos sociales–; por otra, la dificultad, o al menos la lentitud, con la que se incorporan a Coop57 sus principales protagonistas: cooperativas, asociaciones, fundaciones, etc., que pueden encontrar aquí un apoyo frente al cierre radical del crédito por parte del sistema bancario. Pensamos que esto último muestra la debilidad de la tradición cooperativa en Asturias –una economía copada por el Estado y por el mercado–, a pesar de que no olvidamos la existencia de formas de cooperación comunitaria fuertemente arraigadas, sobre todo, en determinadas zonas rurales.

Las dificultades, lejos de desanimarnos, nos empujan a apostar más decididamente por Coop57, así como a coordinarnos con otras iniciativas que caminan hacia objetivos compartidos, pues generar nuestras propias redes de economía social se revela una tarea imprescindible para construir una vida en común.



¿QUÉ ES COOP57?

COOP57 es una cooperativa de servicios que destina sus recursos propios a **dar préstamos a proyectos de economía social** que promuevan la ocupación, fomenten el cooperativismo, el asociacionismo y la solidaridad en general, y promuevan la sostenibilidad sobre la base de principios éticos y solidarios.

Los recursos propios de COOP57 proceden principalmente de dos fuentes:

- Aportaciones de las entidades socias (cooperativas, asociaciones, fundaciones y otras entidades de la economía social).
- Aportaciones de los socios y de las socias colaboradoras (personas físicas que quieren que sus ahorros se gestionen de acuerdo con sus inquietudes éticas y sociales).

En COOP57 sabemos dónde va nuestro dinero. Invertimos en proyectos con un alto contenido social y evitamos la paradoja de estar defendiendo principios, causas y valores éticos y solidarios mientras nuestro dinero puede estar financiando todo lo contrario.

En COOP57 decidimos dónde va nuestro dinero. Las personas y las entidades que depositamos nuestros ahorros en COOP57 participamos en la determinación de los principios y criterios de inversión y en la gestión de los recursos. Gestionamos nuestros recursos con criterios democráticos y de transparencia.

¿CÓMO VINCULARSE? ¿QUÉ TIPO DE SOCIOS TIENE COOP57?

Se pueden vincular asociándose a Coop57 tanto personas individuales como personas jurídicas. En Coop57 no tenemos clientes, sólo trabajamos con nuestros socios que hay de dos tipos:

Socios de servicios:

- Son entidades de la economía social y solidaria (cooperativas, asociaciones, fundaciones, empresas de inserción, ONG's, etc.).
- Pueden disfrutar de los servicios financieros que se ofrecen y, por lo tanto, recibir préstamos de Coop57.
- Además, pueden depositar dinero a Coop57 en forma de aportaciones voluntarias al capital social.

Socios y socias colaboradoras:

- Son mayoritariamente personas físicas aunque también pueden ser personas jurídicas.
- Pueden depositar dinero en forma de ahorro a Coop57.
- No pueden disfrutar de los servicios financieros y por lo tanto no pueden recibir préstamos de Coop57.

Los dos tipos de socios participan en los órganos de decisión y de gestión de Coop57. De esta manera, aparte de poner en práctica la democracia económica, se supera la tradicional separación y contraposición entre los ahorradores y los receptores de financiación: todas las personas y entidades deciden colectivamente las cuestiones importantes y las líneas de trabajo de la cooperativa.

COOP57, UN PROYECTO QUE APOYA A OTROS PROYECTOS



Finca El Cabillón S.L.U

Finca El Cabillón S.L.U es un centro especial de empleo, una apuesta para favorecer la integración sociolaboral de personas con discapacidad intelectual en el noroccidente asturiano. Nace de Fundación Edes, entidad sin ánimo de lucro formada por personas con discapacidad psíquica e intelectual, familias, profesionales y personas voluntarias que se unen para ofrecer servicios en el medio rural que garanticen el ejercicio de los derechos y el acceso a los recursos de los jóvenes con discapacidad.

Entre otros aspectos, el trabajo remunerado es una oportunidad para potenciar el reconocimiento, la mejora de la autoestima, de la autonomía y para generar nuevas relaciones... Los recursos para echar a andar algo en este sentido eran: un terreno baldío del Ayuntamiento de Tapia de Casariego y el deseo de apostar por el medio rural desde técnicas productivas sostenibles y respetuosas con el entorno.

Finca El Cabillón como proyecto social oferta empleo estable para 12 personas de la comarca, algunos puestos más en verano. La producción agraria ecológica está centrada en el cultivo de hortalizas en invernadero y al aire libre y frutales. Además, para poner en valor la agroecología, ha participado en un proyecto de Educación Medioambiental, con alumnado de Primaria de la comarca, difundiendo la importancia de una alimentación sana que es posible gracias a otras formas de producir.



Librería y editorial Cambalache

La producción de pensamiento no puede ser monopolio de los ámbitos académicos. Su difusión no debe ser copada por un puñado de grandes editoriales. Los movimientos sociales debemos ser capaces de producir nuestros propios análisis de la realidad de la que formamos parte. Asimismo, tenemos que garantizar la difusión de nuestros textos sin depender de los canales de la edición comercial.

Por todo ello, y desde hace nueve años, Cambalache incorporó la tarea editorial como una de sus actividades principales; pronto fue necesario, además, crear una librería asociativa y, posteriormente, una modesta distribuidora, como forma de difundir nuestros libros y los de otras editoriales afines.

Actualmente contamos con una veintena de títulos publicados –libros de las colecciones de Migraciones, Ecología, Cuentos, Memoria y Formación, además de la publicación periódica feminista *La Madeja*–, unos 2.000 títulos en la librería en nuestro local y una librería itinerante que acude a diversos actos culturales, sociales y políticos. Además, ejercemos de distribuidores en Asturias de editoriales como Virus, Hiru, Traficantes de Sueños, Takatuka, La Linterna Sorda y otras más.

El impulso a la actividad editorial en estos últimos años nos ha llevado a solicitar financiación a Coop57, ante la necesidad de adelantar dinero para la edición de libros cuyo coste solamente se puede recuperar una vez que tienen un recorrido de meses y a veces años por las librerías y diversos espacios sociales.

ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA



La economía social y solidaria aporta una nueva mirada, valores y prácticas al servicio de la transformación social desde un movimiento social mundial que potencia sociedades más equitativas, humanas y sostenibles. Es una alternativa al sistema de prioridades de la economía neoliberal, siendo la economía un medio al servicio de la persona y no al revés. Propone, por tanto, un cambio en el modelo de relaciones socioeconómicas, más equitativo y redistributivo, alternativo al sistema capitalista.

Forman parte de la economía social y solidaria iniciativas de distinto perfil como aquellas que promueven procesos de inserción social entre colectivos excluidos, cooperativas de iniciativa social, asociaciones y fundaciones, sociedades laborales, entidades de

comercio justo, cooperativas de útiles financieros, etc. Algunas características comunes son: el fomento de relaciones de igualdad interna, la creación de empleo, la protección del medioambiente, su carácter no lucrativo, el compromiso con el entorno social y territorial y la promoción de procesos autogestionados.

Las finanzas éticas se enmarcan en la economía alternativa y solidaria, comenzando en los años 60 en Estados Unidos y en el centro-norte de Europa con una fuerte vinculación a colectivos pacifistas y ecologistas. En esos años surge la Banca Popolare italiana y posteriormente, en los años 70, el Grameen Bank. Los años 80 y 90 son los de extensión y consolidación de los sistemas de finanzas éticas a nivel mundial, y es el momento de la aparición en Catalunya de Coop 57.

Entidades participantes en Coop57 Asturias:

Asociación Alambique	Fundación EDES
Asociación Cambalache	La Casa Azul
Coordinadora Ecoloxista	Soldepaz Pachakuti
Diagonal Asturias	

En Asturias existe un grupo de trabajo para impulsar su constitución y varias decenas de socios y socias colaboradores.

Coop57 está implantada en:
Catalunya, Aragón, Madrid,
Andalucía y Galiza.

Más información:

www.coop57.coop



servicios financieros
éticos y solidarios
asturies

asturies@coop57.coop
985 202 292